Ballesta, un seguro para Murcia

Angel Ferrández Izquierdo
Catedrático de la Universidad de Murcia

En mi blog *eldientedelnarval*, un post del 16 de enero de 2013 me atreví a titularlo *¿Después de Valcárcel? Ballesta, of course*, donde confesaba mi nula esperanza de que mis deseos se hicieran realidad. En aquellos días se especulaba con la marcha de Valcárcel y que Cámara podría ser el recambio. Me limité a escribir lo que entonces pensaba y que ahora reproduzco con plena vigencia: "Estamos demasiado acostumbrados a comprobar que inteligencia y política son términos antagónicos, pero el tiempo apremia y es imprescindible encontrar un recambio, tanto mejor cuanto más inteligente, lo cual descarta de golpe a Cámara. Ya sólo quedan dos: Antonio Gómez Fayrén y José Ballesta Germán. El primero, añorado, con buena prensa, a quien mucha gente veía como el sustituto natural de Valcárcel, decidió dejar la política de primera fila. Parece descartado. […] El segundo, tras ocho años al frente de la Universidad de Murcia, fue llamado por Valcárcel para ocupar la Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio y continuar, hoy, con la de Universidades, Empresa e Investigación. Cabeza bien amueblada, serio, discreto, excelente orador, dueño de un correcto inglés hablado y buena presencia, podría ser el guía que esta región necesita en estos difíciles momentos. Sé que no está bien visto por las bases del PP, por lo que Valcárcel no se atrevería a proponerlo como sucesor".

En estos dos largos años, la incesante corrupción política ha pasado factura a los dos grandes partidos y el mapa nacional ha dado un vuelco espectacular. Valcárcel y Cámara se sentían dueños de una poltrona eterna y, a pesar de todo, los populares seguirán encabezando Ayuntamiento y Comunidad. Como ya dije, las bases del partido no aceptaban a Ballesta para el gobierno regional, pero Valcárcel tuvo el acierto, y la entereza, de recuperarlo para el consistorio. Mi opinión sobre Ballesta ya está dicha, sobre Ballesta-alcalde habrá que esperar, pero tiene las ideas muy claras sobre la ciudad que quiere y respetará sus compromisos electorales.

Entre sus promesas de campaña, dos son de gran calado: soterramiento de las vías del AVE y solución para el antiguo Jardín de San Esteban. La primera es de una lógica tan aplastante que cualquier otra cosa sería inadmisible. La segunda es tan urgente como necesaria para devolver a los murcianos aquella zona ajardinada, tantas veces añorada, hoy convertida en un hoyo inmundo que, a la vera de la sede del gobierno regional, se ha convertido en un desdoro turístico. Resolver ambos asuntos ya justificaría sobradamente una legislatura

Mi confianza en Ballesta solo vale para él; nada para el partido ni para sus concejales. Démosle seis meses y luego volveremos a hablar. Para mi es una apuesta segura.